

# LA JUVENTUD MAYA GUATEMALTECA

Kamey - Licerio Camey Huz,  
Maya-Kaqchikel, Guatemala.

## INTRODUCCION

La juventud Maya de hoy vive con varias limitaciones, pero con grandes potencialidades frente a los desafíos del mañana, ante las demandas de los nuevos ordenamientos económicos, sociales, culturales, políticos, técnicos e ideológicos entre otros. Procesos que han sido marcados por periodos dictatoriales de ensayos y rompimientos democráticos, la imperante discriminación y exclusión social y sobre todo las falta de oportunidades. Estos y otros factores han limitado el desarrollo continuo del que hacer del recurso humano denominado "Juventud Maya".

Sin embargo la sociedad ha dejado al margen el potencial propositivo y constructivo de la juventud de hoy y del mañana.

## JUVENTUD RURAL MAYA DE GUATEMALA.

El panorama que presenta Guatemala es típico de los países subdesarrollados, y esto lo confirman las estadísticas ya que la población mayoritaria es eminentemente joven, las personas de menos de 14 años ascienden a 44.1% del total; las de menos de 25 años llegan al 64.7%. De cada diez de estas, seis viven en el campo, cinco son de origen maya, tres no saben leer ni escribir, la mitad son mujeres, probablemente sólo dos han votado alguna vez, cuatro se encuentran buscando trabajo, y una realiza estudios universitarios que no es seguro pueda culminar exitosamente. Por otro lado comparten con sus padres una historia reciente de dictaduras, violencia y guerra, de racismo, amenazas ecológicas y agudas desigualdades sociales.

Por otro lado se encuentra el fenómeno de las exclusiones en la educación y la salud, el promedio de integrantes de un hogar guatemalteco está formado por cinco miembros, cifra que aumenta en la zona rural y, aún más, entre la población indígena. En la infancia y la juventud, los niveles educativos se establecen siempre en relación con la edad. Sin embargo dentro de otros problemas se encuentra el acceso y permanencia de la niñez se asocian a la entrada tardía al sistema educativo y a las altas tasas de retención en los primeros dos años de la primaria sobre todo en las áreas de mayoría

indígena. La exclusión de los niños y jóvenes se explica en buena medida por el trabajo infantil que es trabajo familiar. Muchas familias perciben el trabajo infantil como una necesidad frente a las urgencias de la sobrevivencia, pues algún ingreso aportan al hogar. ! El 2.7% de niños de 7 a 9 años se registra como parte de la población económicamente activa -PEA-, siendo la mayoría hombres que se encuentran en el área rural.

Este fenómeno también se presenta en el ámbito salud, donde de nuevo la condición de pobreza afecta a niños y jóvenes. Por ello, los riesgos ambientales y nutricionales son mayores. Los primeros están vinculados tanto a la infraestructura sanitaria como a la existencia de focos infecciosos transmitidos por animales o seres humanos.

En cuanto al marco legal que protege los derechos el artículo 47 de la Constitución Política de la República establece que el Estado garantiza la protección social, económica y jurídica de la familia, base de la sociedad. En concordancia con lo anterior, el Estado guatemalteco firmó la Convención de los Derechos de la Niñez, en 1990 y se comprometió a tomar todas las medidas administrativas, jurídicas y técnicas para dar una mejor atención a este sector de la población. Este compromiso se concretó en la preparación de un proyecto del Código de la Niñez y la Juventud, que fue finalmente aprobado por el Congreso de la República el 11 de septiembre de 1996 (Decreto 796) y publicado en el Diario Oficial el 27 de ese mismo mes y año. Su entrada en vigencia se ha pospuesto en dos oportunidades, la última en el segundo semestre de 1998. Y al final no se aprobó.

Como es evidente existen diversos problemas que ameritan una atención coordinada, como fases prioritarias la desorganización y la poca formación que existe en estas áreas. Esto se refleja en efectos de poca participación consciente y comprometida, la inserción continua y efectiva en diversos ámbitos, las limitaciones y exclusiones, las pocas oportunidades de desarrollar el potencial existente reflejados en el campo laboral entre otros.

De estos y otros problemas no escapa la Juventud Maya en general, pues es un problema que se agrava cada día más en los países latinoamericanos.

Asimismo los peores indicadores de enfermedad y mortalidad afectan en mayor grado a la población Maya.

Esta juventud se distribuye en el espacio en forma similar a la población Maya total: en su mayoría, esta se concentra en el altiplano norte y noroccidental. Sin embargo en todas las regiones se observa una presencia significativa de Jóvenes Mayas Rurales. Esta distribución muestra características de diversidad socioeconómica y geográfica que deben ser tenidas en cuenta en las políticas destinadas a la juventud Maya rural.

El 90% de la población Maya tradicionalmente ha residido en las áreas rurales, pero tanto por procesos estructurales seculares (urbanización creciente, reclutamiento militar forzado de los jóvenes, emigraciones a zona agroexportadora, aumento de la pobreza rural, establecimiento de latifundios, minifundios agrícolas, deterioro del suelo agrícola y crecimiento demográfico), como por razones coyunturales (conflicto armado interno e inseguridad rural), la población Maya se ha desplazado rápidamente hacia los centros urbanos. Los niños y los jóvenes de ambos sexos, así como las madres solas son quienes más se han movilizad hacia los centros urbanos en las últimas dos décadas. Puede estimarse que hacia el año 2000, el 70% de la población Maya vivirá bajo el sistema tradicional rural y el restante 30% habitará en centros urbanos, o estará bastante adaptad! o al modo de vida urbano.

La modernización del capitalismo en el interior del país y las políticas del Estado constituirán factores clave en estos cambios. Por otro lado, la mayoría de la población Maya rural depende cada vez menos de su propia producción, la necesidad del salario como medio de subsistencia ha aumentado rápidamente, proceso que es más intenso en la juventud Maya. Hoy día esta juventud es más proletaria que en las dos generaciones precedentes. Asimismo ha ido adquiriendo más rasgos mestizos que las generaciones anteriores, y lo preocupante es la pérdida o reconocimiento y valoración de su identidad.

La importancia del crecimiento de población de la juventud y la población infantil Maya de Guatemala aumentaron en forma sostenida desde los años cincuenta incluso a una tasa superior a la infancia y juventud no Maya. La población juvenil Maya de Guatemala es quizás la más grande de América Latina, debido al lento proceso de transición demográfica registrado en este país, con altas tasas de fecundidad en la mujer Maya. Ciertas tendencias previsibles en el crecimiento y la distribución de la juventud Maya indican que es necesario prestar atención especial a la etapa de edad escolar, ya que por las condiciones de vida y de trabajo imperantes en las áreas rurales, los niños Mayas ingresan muy tempranamente a la etapa juvenil de la vida rural, etapa para la cual deben estar suficientemente preparados integralmente. Por esta y otras razones es evidente que una política para los niños en edad escolar va mucho más allá del sistema educativo predominante hoy en Guatemala, y que es necesario imaginar y llevar a la práctica modalidades alternativas de educación e instrucción para dicha población.

La especificidad en el crecimiento y distribución etaria de la población Maya debe ser tomada muy en cuenta en la formulación de políticas de desarrollo sostenible, y debe ser abordada con estrategias de mediano y largo plazo, orientadas a la juventud y a la niñez rural, principalmente en

aspectos tales como alfabetización, educación para el trabajo productivo, identidad cultural, salud, vivienda, empleo e ingresos, retención de la población joven en el campo, participación política, organización, drogas y otros.

Para enfrentar la deuda social acumulada y al mismo tiempo revertir los efectos negativos de la crisis, Guatemala necesita hacer grandes y sostenidas inversiones sociales para la niñez y la juventud Maya, predefinido radicalmente el modo en que tradicionalmente aquellas inversiones han sido realizadas, vale decir, aprovechando de la mejor manera las fortalezas orgánicas y los valores culturales de los propios pueblos Mayas, incluidos con prioridad los niños y jóvenes.

Es importante señalar algunas de las importantes tendencias que se observan en las ocupaciones económicas y en las percepciones de las niñas y los jóvenes Mayas:

Hay un proceso dinámico de proletarización de las mujeres Mayas, expresado por un lado, por su ocupación temporal como asalariadas en zonas de agroexportación, y por otro, por el aumento del trabajo doméstico de las jóvenes Mayas en los centros urbanos y la reciente incorporación de mujeres Mayas jóvenes (principalmente kaqchikeles) como obreras en las industrias de la maquila, La mayoría de jóvenes Mayas siguen siendo campesinas, obreras agrícolas temporera y artesanas, pero hay tendencias que apuntan hacia su incorporación creciente en actividades urbanas, principalmente en los servicios manuales, por no estar debidamente capacitadas para optar por trabajos de mejor remuneración y posibilidades de auto realización. Los jóvenes Mayas por su parte, en su mayoría más del 80% solo tienen las siguientes opciones reales:

Seguir siendo campesinos pobres, principalmente bajo la categoría de trabajadores familiares sin perspectivas de mejorar su bienestar económico, social y cultural;  
Continuar siendo obreros agrícolas temporeros sufriendo todas las consecuencias de la sobre explotación y la pobreza;  
Enrolarse en el ejército como soldados, con la perspectiva de quedarse en el mundo urbano desempeñando tareas económicas marginales, y a cambio de ello, enfrentar un choque cultural con su antigua familia y comunidad, en cuyo caso, sus posibilidades de mejorar su inserción laboral son escasas, ya que no hay programas de capacitación adecuados en el ejercicio.

Del entorno que representa la juventud de Guatemala, es muy diversa y heterogénea, ello caracterizado en los Acuerdos de Paz, que señala a la Nación guatemalteca como Pluricultural, multilingüe y multiétnico. Bajo

esta perspectiva concluiremos que los jóvenes de Guatemala tienen bajo su responsabilidad de crear una Guatemala mejor, en donde las desigualdades de condiciones, la distribución de la riqueza y las injusticias del sistema judicial sean equitativas y con un justo proceso de elevar el nivel de desarrollo de la población, la visión que nos lleva a ello es la práctica de la unidad dentro de la diversidad, que enfatizan el derecho legítimo de que cada persona y cada pueblo conozca, valore, respete y promueva su propia identidad y cultura. Y los valores fundamentales mayas incluyen el carácter sagrado de la naturaleza y el universo; la vocación o misión de la persona; la gratitud o el agradecimiento; la complementariedad o equilibrio de las cosas; el sentido de paz, madurez y responsabilidad; la consulta o el consejo; el trabajo; la protección de la vida; la reparación; el respeto a la palabra de los padres y abuelos. Y con un desarrollo sostenible para mejorar la calidad de vida de todos por igual.

***Kamey - Licerio Camey Huz,  
Maya-Kaqchikel, Guatemala.***